
Soluciones simplistas e inadecuadas

María Branda A.

México es un país con una trayectoria artística importante, tanto internamente, como para el resto de Latinoamérica. La formación de profesionales en las distintas ramas ha ocupado un lugar destacado en los planes educativos; salas de conciertos y exposiciones, escuelas y universidades, así como movimientos culturales de distinto tipo, se han desarrollado en diferentes épocas.

Es por todos conocido que las crisis económicas afectan el campo de la cultura y México parece no ser una excepción; muchos proyectos se han truncado por la carencia o disminución de presupuestos. A esto se agrega el desgaste que ocasionan las luchas internas generadas a partir de las distintas ópticas con que se encaran dichos proyectos. Toda esta problemática da como resultado la educación estereotipada que reciben nuestros hijos.

Nos vamos a referir aquí a un aspecto parcial de esa educación, pero relevante en lo que hace a la cultura, que es la educación artística. En México existen escuelas especializadas en música, danza, artes plásticas y teatro en diferentes niveles de enseñanza. De ellas, las infantiles son las más escasas, siendo muy pocas las

que imparten clases a niños en forma escolarizada, es decir con tira de materias por año escolar y con planes de estudio para cada edad. Están muy desarrollados los cursos cortos, en donde el niño realiza una práctica artística, pero generalmente carecen de continuidad.

En este sentido, hay algunos proyectos interesantes y dignos de mencionar que dependen del Estado; las Escuelas de Danza del Auditorio Nacional y la Academia de la Danza Mexicana del INBA, así como la Escuela de Iniciación a la Música y la Danza del DDF. Si bien estas instituciones no cubren las necesidades de la enorme población interesada en este tipo de educación, sí son propuestas válidas que deberían conformarse como base de un crecimiento futuro. Lo que nos asombra es que lejos de ampliarse, estas escuelas se debilitan día a día, e incluso están en riesgo de desaparecer.

La Escuela de Iniciación a la Música y a la Danza —que pertenece hoy al DDF—, fue fundada por el INBA en 1980, con la especialidad de música y cubriendo, en la parte integral, las áreas de danza, teatro y artes plásticas. Esta escuela atiende los niveles de preprimaria, primaria y secundaria en educación artística. En sus ocho años de vida ha sufrido

La hora de la mujer

Mercedes Charles C.

El radio es un medio de difusión que se maneja con un carácter predominantemente comercial. Se interesa en promover y difundir productos musicales, crear gustos, adhesiones y grupos de *fans* de ciertos géneros y cantantes específicos. Los intereses de este medio están relacionados con los de las compañías disqueras y con los de las industrias que promueven sus productos en sus espacios publicitarios.

Las excepciones son escasas. En México, más del 96% de las estacio-

nes que operan en la banda de AM tienen este carácter, por lo que las diversas estaciones comerciales —muchas de ellas integradas en redes nacionales—, actúan como voces de los intereses de los grupos minoritarios que detentan su propiedad.

Ya en 1932, Bertold Brecht veía la necesidad social de transformar a la radio de aparato de distribución en aparato de comunicación. Brecht sostenía que la radio podía ser un enorme sistema de comunicación si supiese crear la estructura para no sólo emitir, sino también recibir; no sólo hacer escuchar al auditor,

sino hacerlo hablar; no aislarlo, sino ponerlo en relación con los demás.

En México, sólo existen contados ejemplos de estaciones que buscan constituirse como verdaderos canales de comunicación y de intercambio, como instrumentos de aquellos sectores que no cuentan con voz pública para difundir sus intereses, sus gustos, sus aspiraciones, sus temores y sus luchas.

Una de estas excepciones es una pequeña estación radiofónica que busca transformarse en un medio de comunicación horizontal y participativo: XEYT, Radio Cultural Campesina, ubicada en la comunidad

modificaciones de crecimiento originándose, lógicamente, distintas corrientes de opinión pedagógica, que lejos de plasmarse en una calidad superadora de la educación, concluyó con el despido de maestros y la implantación autoritaria de una orientación tradicionalista y anticuada que hoy dirige la escuela. Así se frustró un proyecto académico de magníficas posibilidades para muchos estudiantes.

Imaginar la educación como un proceso estático y lineal, en donde no surjan polémicas, es ignorar que por encima de las voluntades personales, la educación es un hecho social, vivo y contradictorio. Resolver este tipo de conflictos con el despido de maestros o la implantación del temor, habla de una idea estrecha de la educación.

Una situación similar se está viviendo en la Academia de la Danza Mexicana del INBA, y aparentemente se intenta resolver en los mismos términos, con el despido de la profesora Georgina García Román, con veintinueve años al servicio de Bellas Artes, quien fue despedida arbitrariamente el 9 de junio del año en curso.

La A.D.M. es una Escuela de Educación Integral para la Danza, que imparte los últimos años de primaria, secundaria y bachillerato. Este proyecto es de los pocos en su tipo y es lamentable verlo consumirse y desintegrarse paulatinamente. Ante el despido de la profesora Román y la suspensión de las obras de construcción del plantel, los alumnos tomaron las instalaciones de Xicotencalt No. 24, como forma de obtener alguna respuesta de las autoridades pertinentes.

Queremos destacar que no es novedoso, ni mucho menos alarmante que en centros educativos de cualquier tipo, existan diferencias y polémicas entre distintos sectores que representan a orientaciones pedagógicas más libres o más tradicionales; lo que nos preocupa es la solución simplista que se les da, ya que terminar con las ideas corriendo maestros no garantiza buenas escuelas. Cualquier sociedad que pretenda establecer sendas democráticas para la solución de sus conflictos, no puede cerrar los canales de comunicación, justamente en el ámbito sustancial en donde se conforma el ser democrático.

La respuesta a las discrepancias académicas por vía del autoritarismo, no sólo perjudica a los involucrados en forma directa, sino a todo el hacer educativo como tal.

Es utópico creer que un plan educativo se resuelve con una línea de pensamiento impuesta y única o con las orientaciones unilaterales de las Direcciones. La forma de desarrollo de este tipo de proyectos requiere de una polémica abierta y democrática, de una construcción permanente y colectiva.

El autoritarismo sólo logra cortos períodos de silencio; puede en todo caso acallar temporalmente la divergencia de opiniones, pero las ideas latentes resurgen. Lo alarmante es el costo humano y material que estas situaciones acarrearán. Lo que se pierde en el trayecto y cuesta mucho recuperar, los proyectos de una educación prometedora para muchos jóvenes, que caen cuando comienzan a volar.

cafetalera de Teocelo, Veracruz. Estación que maneja una programación que busca responder a los intereses y necesidades de los campesinos de la zona.

Entre su programación se encuentra un programa de y para mujeres: "La Hora de la Mujer", que comenzó a emitirse desde hace cerca de seis años; época en la que transmitía recetas de cocina, quince minutos por semana.

Las características de este espacio fueron cambiando con el tiempo al buscar mayor participación de las mujeres de la zona. En 1986 se relacionó con grupos de mujeres organizadas en torno a un proyecto de la SEP sobre estimulación temprana para el desarrollo de los niños de cero a seis años de edad. Grupos en los que, además de promover actividades para que las mujeres favo-

